

“Sáenz de Oíza, el proyecto fenomenológico”

Javier Boned Purkiss

Universidad de Málaga, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga, Departamento de Composición Arquitectónica, Málaga, España, email: fjboned@uma.es

José Luis Jiliberto Herrera

Universidad de Málaga, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, , Málaga, España, email: jiliberto@gmail.es

Resumen

La huella de Sáenz de Oíza en la arquitectura contemporánea española no se medirá por el número de proyectos que reproduzcan caracteres estilísticos de su obra.

Su legado se encuentra en la comprensión del proyecto arquitectónico como un campo de experimentación fenomenológica en la que buscó encontrar la arquitectura que se escondía en cada proyecto.

Esta manera de enfrentarse al proyecto como si en cada nuevo reto la arquitectura tuviese que ser reescrita, redescubierta, representa una constante en su trayectoria.

Como muchos de sus contemporáneos, se forma en la arquitectura clásica, pero pronto asume como propios los principios del movimiento moderno, como demuestra explícitamente al principio de su carrera con el edificio de viviendas de Fernando el Católico (1949).

Ya en la capilla en el Camino de Santiago de 1954, clara evocación de la arquitectura de Mies y producto de su viaje a Estados Unidos, aparece aquel elemento – los frisos esculturales de Oteiza- que, significando el concepto constructivista de la propuesta, abre nuevas interpretaciones e interrogantes sobre el sentido de la arquitectura.

Pero a nuestro entender, será el Poblado dirigido de Entrevías el proyecto a partir del cual Sáenz de Oíza comience una carrera basada en el cuestionamiento continuo del principio de proyecto, de los fundamentos del movimiento moderno, y presidida por un fuerte compromiso con la investigación fenomenológica en arquitectura.

En la primera mitad de la década de los cincuenta, tanto desde la Comisaría General de Urbanismo como desde la Fundación Hogar del Empleado, los trabajos de vivienda en colaboración, buscaron tanto adaptar modelos contemporáneos de arquitecturas nórdicas como propuestas más osadas ligadas a la Unite d’Habitation de Le Corbusier.

Volviendo a su propuesta de Entrevías, Sáenz de Oíza, por una parte, culmina un proceso de reelaboración de la vivienda mínima, un *work in progress*, que comienza con la vivienda propuesta en Fuencarral A, prosigue con la solución para el concurso de vivienda experimental y encuentra su síntesis en las viviendas de Entrevías.

La idea fundamental para Sáenz de Oíza estriba en proponer un modelo de ciudad y de relación de ésta con la vivienda, utilizando modelos y conceptos de la modernidad conciliados con conceptos urbanos históricos. Propone una obra completamente abierta, un método de crecimiento, una estructura de generación urbana más que una imagen de ciudad, un proceso fluido de conformación urbana en el que la relación de los espacios vacíos y llenos de la ciudad propuesta y la ciudad por venir configuraran un lugar fenomenológico. En ese lugar los habitantes del Pozo de Entrevías habrían de desarrollar sus vidas.

La propuesta en Entrevías es una experimentación proyectual, en la que el proyecto es producto de ese proceso de análisis fenomenológico de la realidad arquitectónica que intenta definir.

Esta forma de abordar el proyecto de arquitectura, con todas las interrogantes abiertas, constituirá por extensión su personal y propedéutico quehacer arquitectónico y se convertirá en uno de sus legados más importantes como arquitecto y como maestro.

Palabras clave:

Oíza, Entrevías, Proyecto, Fenomenológico, Experimentación

“Sáenz de Oíza, el proyecto fenomenológico”

Hace unos años, viendo un documental sobre vivienda contemporánea española, este se cerraba con un reportaje sobre Torres Blancas, que mantenía todo su vigor, atrevimiento y radicalidad. Ese fue el momento en que comenzamos a reflexionar sobre cuál era el legado de Sáenz de Oíza, tanto desde el punto de vista de ex alumnos suyos como desde nuestra actual situación docente desde la Escuela de Arquitectura de Málaga.

La huella de Sáenz de Oíza en la arquitectura contemporánea española no se medirá por el número de proyectos que reproduzcan caracteres estilísticos de su obra, sino que se medirá y se verificará en todos aquellos en los que se entiende el proceso de proyecto como una experiencia de comprensión de la realidad, y desde esa comprensión se dará respuesta en forma de proyecto arquitectónico.

Su legado se encuentra en la comprensión del proyecto arquitectónico como un campo de experimentación fenomenológica, en el que encontrar la arquitectura y por tanto la vida, que debe surgir en cada obra.

Esta experimentación le lleva a entender el proyecto arquitectónico como un proceso en el que cada vez hubiese que reescribir la arquitectura.

La génesis fenomenológica

Desde una impresionante intuición intelectual y artística, Oíza, incorpora a su quehacer proyectual conceptos fenomenológicos, en el momento en que estos se afianzan en la producción del pensamiento contemporáneo. M^a Teresa Muñoz, en su trabajo “El laberinto expresionista” (Muñoz, 1991) destaca las características comunes que el ensayista Ferdinand Fellman (Fellman, 1984) encuentra entre fenomenología y expresionismo:

-Su mutua desconfianza hacia la realidad dada, buscando una nueva forma de relación con el mundo.

-Su creencia de que la conciencia, capaz de dar sentido, solo puede expresarse en el acto de destrucción del mundo y en que sólo en cuanto aniquiladores pueden llegar los hombres a ser creadores.

-Su intensificación del concepto de realidad, su deseo de ver la realidad esencial a través de la destrucción de las nociones y convenciones existentes.

-Su método de perder el mundo por la reducción (“epoché”) y recuperarlo por la autorreflexión.

-Su atención hacia el sujeto mismo, su referencia hacia la subjetividad.

Con estas premisas como reflexiones queremos ahondar en la génesis vital de las etapas del proceso que construiría la forma de entender la arquitectura de Sáenz de Oíza.

“A mí me gusta la tesis y la antítesis para llegar a la tesis final. Es decir, hace falta una actitud, y la actitud contraria” (Sáenz Guerra, 2007).

En esta cita se encuentra la clave de lo que será la actitud proyectual de Oíza a lo largo de su vida, el intento de conciliar los opuestos. Si el encuentro con la cultura americana fue un deslumbramiento, este no le hizo renunciar a su formación humanística y artística, sino que generó una actitud de análisis, comprensión de la realidad percibida e integración en una nueva realidad generada a partir del proyecto arquitectónico.

Maurice Merleau-Ponty expone en su obra “Fenomenología de la percepción”: *“Se trata de describir y no de explicar o de analizar. Todo lo que sé del mundo, aun científicamente, lo sé a partir de una perspectiva mía o de una experiencia del mundo sin la cual los símbolos de la ciencia no querrían decir nada.”* Más adelante apunta: *“La verdad no “habita” solamente en el “hombre interior”, o mejor dicho, no hay hombre interior, el hombre es en el mundo, y es en el mundo dónde se conoce.”* (Merleau-Ponty, 1957)

La actitud fenomenológica surge en Sáenz de Oíza a través de su propio análisis y reflexiones. Años más tarde, encontrará, con seguridad, una identificación intelectual con esta postura en la lectura de “La poética del espacio” de Gastón Bachelard, otro de los grandes pensadores de la fenomenología.

¿Cómo relacionar esta visión fenomenológica, poética, analógica, con la visión Moderna, donde, como expresaba Peter Smithson *“...el movimiento moderno como movimiento era puritano (tanto en lo malo como en lo bueno)”*? (Smithson & Smithson, 2001, pág. 127), ¿cómo relacionar la tecnología con lo arcaico?

Los orígenes

Existen tres momentos que configuran este pensamiento y quehacer de Oíza: el viaje de iniciación, que realiza a Estados Unidos en 1947-48; el concurso para la Capilla en el Camino de Santiago de 1954, y el Poblado de Entrevías de 1956-61.

El viaje

Sáenz de Oíza, con 29 años, viaja a EEUU, de noviembre de 1947 a noviembre de 1948.

De este viaje se conocen algunas anécdotas, algunas contadas por el propio Oíza, pero lo que quizás parece clarificador de la importancia de este viaje de formación, es un comentario de su hijo Javier Sáenz Guerra, conversando en su estudio: *“Oíza se consideraba un arquitecto americano, para realizar un proyecto lo tenía que conocer todo”.*

No es difícil imaginar el deslumbramiento del joven arquitecto al viajar por el país que ha salido victorioso de la II Guerra Mundial, que aún vive del mito del presidente Franklin D. Roosevelt, el país de los pioneros y el país que acogió a los maestros de la arquitectura moderna europea. El país de la tecnología, de la iniciativa individual y del encuentro y puesta en común de diferentes culturas en un nuevo territorio.

“Me sobrecogió la cultura técnica americana y me cambió muchos de los supuestos de los que yo partía.” (Sáenz de Oíza, 2006) “Yo, hombre de formación humanística y artística, fundamentalmente, me encuentro allí con el

esplendor del hecho técnico que arrasaba todos mis supuestos anteriores, y la aclimatación fue un shock tremendo.” (Sáenz de Oíza, 2006, pág. 18). Sáenz de Oíza comienza a entender la arquitectura “como problema de proyecto y como problema no resuelto” (Sáenz de Oíza, 2006).

El aprendizaje

A su vuelta a España realiza dos proyectos, en los que explora dos caminos por separado, el camino racionalista en el edificio de viviendas en la calle Fernando el Católico de 1949, que en palabras de Juan Daniel Fullaondo es “*un homenaje al Gropius de la Bauhaus*” (Fullaondo, 1991) y el camino arcaico en la Basílica de Aránzazu, de 1949-55, en colaboración con Luis Laorga.

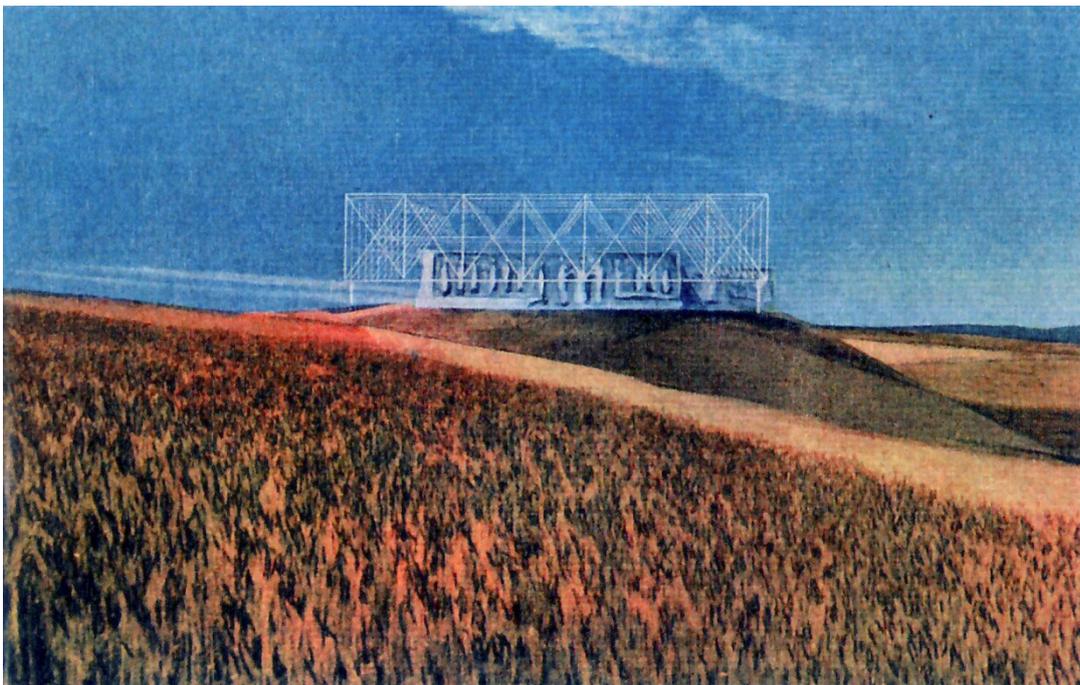
En esta última explora recursos plástico-arquitectónicos que reaparecerán posteriormente, tales como el acceso a la Basílica a través de un descenso, las pieles fuertemente texturizadas, la potencia plástica del juego de los volúmenes, la espacialidad interior.

La síntesis poética

Tras estos dos proyectos, en 1954, en colaboración con Oteiza y Romani, realiza el proyecto de “Una capilla en el Camino de Santiago”, (Fig. 1) un “Mito Moderno” como lo denominó Javier Sáenz Guerra.

En su introducción escribe “*el tiempo de realización del Concurso, se refiere a una noche. Prácticamente, a un instante en una noche*” (Sáenz Guerra, 2007)

En una entrevista de 1991, citada en el libro, Sáenz de Oíza comenta : “*Y la obra más emblemática mía es la capilla del Camino de Santiago, la obra más perfecta que yo he hecho, realizada conjuntamente con Oteiza, Romani y otros amigos*”



(Fig 1) Capilla en el Camino de Santiago. Revista Nacional de Arquitectura.1954

Para una comprensión absoluta de este proyecto, remitimos al libro de Javier Sáenz Guerra ya citado. Ahora nos interesa la imagen que ilustra la portada, (Fig. 1), el célebre collage en el que la racionalidad, la ligereza, la luz de la estructura, flota, protege, señala, da cobijo al friso de esculturas de Oteiza, anclado a la tierra en lo alto de un monte en medio de un mar de espigas de trigo.

Es una imagen inquietante y serena a la vez, “cuelga del cielo la estructura...como un transformador de energía” y ese punto de encuentro de energía es la arquitectura, es la energía del cielo y de la tierra, la razón que cobija la vida, el punto de encuentro de lo moderno y lo arcaico.

Es sencillo y complejo a la vez, lo terrestre está en movimiento, las espigas de trigo, el camino que asciende desde la esquina inferior derecha, encontrándose el espectador en un recodo desde el que ya observa en plenitud la perfección de la capilla. El ascenso hasta la plataforma sobre la que se asienta la capilla nos permite intuir el esfuerzo pero no la imposibilidad del ascenso. El viento ha despejado las nubes en el cielo. “Es la habitación de un tiempo detenido”, es la habitación del encuentro del tiempo pasado y futuro.

En la capilla en el Camino de Santiago, Sáenz de Oíza consigue, por primera vez, dar forma de proyecto arquitectónico a esa ecuación imposible, a esa búsqueda proteica en la que incorpora el concepto artístico como actitud, no como cita, esa búsqueda en el que provoca la fusión de contrarios.

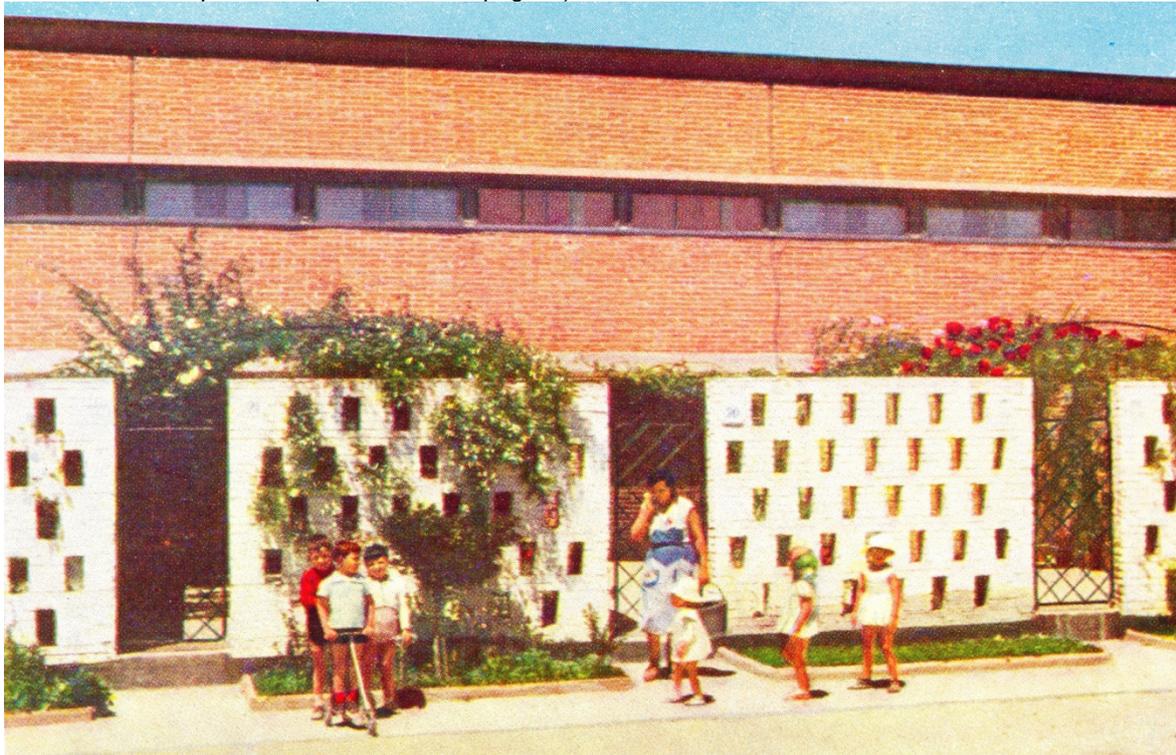
La síntesis arquitectónica

Dos años más tarde, en 1956, Julián Laguna, desde la Comisaría General de Urbanismo, le encarga, junto a Manuel Sierra y Jaime Alvear, lo que sería el Poblado Dirigido de Entrevías.

En este proyecto, tipología básica de la experimentación del movimiento moderno, Oíza experimenta en una obra construida la cuestión fenomenológica, que le permite aunar posiciones, visiones contrapuestas que se resuelven en la síntesis del proyecto arquitectónico. Son pertinentes aquí las afirmaciones de Bruce Mau y de Federico Soriano:

"El proceso es más importante que el resultado. Cuando el resultado conduce al proceso llegaremos sólo adonde ya hemos estado. Si el proceso conduce al resultado, no podemos saber hacia dónde vamos, pero sabremos que queremos estar allí." (Bruce Mau -An incomplete manifesto for growth-1999)

Proyectar se convierte en algo distinto a una actividad artística; ya no es sólo imaginar, inventar. Proyectar, entonces, será negociar, ajustar por vías aparentes e interesadas un convenio entre todos los materiales que conformarán la arquitectura. (Soriano, 2004, pág. 58)



(Fig 2) La vivienda racionalista y el poblado andaluz Hogar y Arquitectura nº34 1961

Entrevías (Fig. 2) será no solo un proyecto en el que Oíza sintetiza sus investigaciones en torno a la vivienda mínima sino que, sobre todo, será el proyecto en el que, tras el alumbramiento de la Capilla en el Camino de Santiago, desarrollará y consolidará un método de trabajo, una forma de abordar y poner en acuerdo todos los materiales, que él entiende intervienen en el proceso de proyecto.

Como dice Merleau-Ponty *"Todo lo que sé del mundo, aun científicamente, lo sé a partir de una perspectiva mía o de una experiencia del mundo sin la cual los símbolos de la ciencia no querrían decir nada."* Y más adelante:

"Buscar la esencia del mundo, no es buscar lo que es en idea, una vez que lo hemos reducido a tema de discurso, sino buscar lo que es de hecho para nosotros antes de toda tematización." (Merleau-Ponty, 1957)

Oíza, tras los años de trabajo en la comisaría General de Urbanismo y para el Hogar del Empleado, decide en este proyecto abordar la construcción de la ciudad desde la perspectiva de los pioneros, con el conocimiento y saber de la experiencia.

Aborda temas complejos que están en el debate arquitectónico de ese momento, enlaza con los planteamientos de ruptura del Team X con el concepto de lugar defendido por este, pero a su vez desarrolla estructuras urbanas que lo acercan a planteamientos de una profunda radicalidad en la concepción de la ciudad.

En un trabajo del año 2004, el filósofo italiano Massimo Cacciari establece las diferencias entre las concepciones originales de la ciudad griega y la romana, *"En la civilización griega, la ciudad es fundamentalmente la unidad de personas del mismo género y (...) en ella prevalece el principio de "pertenezco a esta polis porque allí tiene la sede mi genes", mientras que desde el inicio, los romanos consideraron que la civitas era aquello que se produce cuando diversas personas se someten a las mismas leyes, independientemente de su determinación étnica o religiosa."* (Cacciari, 2009).

Cacciari nos expone en su libro que la ciudad europea es heredera de la concepción romana de la ciudad, en la que esta se rige por las normas y tiende, como todo trazado racional, a extenderse, a crecer, subyaciendo en el inconsciente de la ciudad la idea griega de ciudad como el lugar donde habitan los míos.

Oíza aborda en Entrevías el proceso de construcción de la ciudad intentando aunar estas dos concepciones contrapuestas y es esta forma de abordar la ciudad uno de los aspectos que conservan mayor vigencia casi sesenta años después.

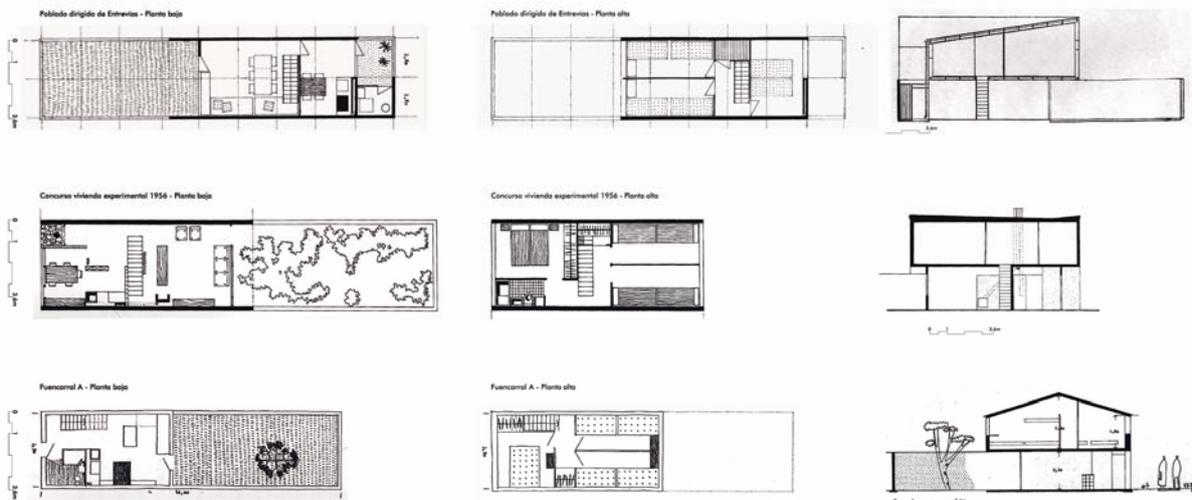
Treinta años después de Entrevías, Oíza volverá a enfrentarse al problema de cómo construir vivienda social en la ciudad, construyendo la propia ciudad. El tiempo histórico y cultural ha cambiado, pero la manera de abordar el proyecto como una experimentación fenomenológica seguirá presente.

La vivienda Mínima, a *Work in progress*

Poco después de la publicación del *Ulises*, James Joyce comienza la escritura, en 1924, de *Finnegans Wake*, comienza a publicarse en forma de serial, en un *magazine* literario parisino *The Transatlantic Review*, bajo la denominación de "*fragments from Work in Progress*".

En paralelo al trabajo realizado para la Constructora Benéfica Hogar del Empleado, Saenz de Oíza realiza algunos trabajos para la Comisaría de Urbanismo que constituyen una unidad conceptual, un *Work in progress*, en el que a lo largo de tres proyectos experimenta y perfecciona un modelo de vivienda social mínima y su implantación urbana.

Este *Work in progress* se inicia con las viviendas unifamiliares del Poblado de Absorción "A" de Fuencarral de 1955, continúa con el Concurso de vivienda experimental de 1956 y culmina con la propuesta del Poblado Dirigido de Entrevías. (Fig 3)



(Fig 3) Fuencarral A, Concurso de vivienda experimental, Entrevías. Montaje José Luis Jiliberto

Fuencarral A

Situado en una pequeña aldea a las afueras de Madrid, se dividió la intervención en dos poblados, Fuencarral A y B, encargados a Sáenz de Oíza y De la Sota respectivamente.

El proyecto de Fuencarral A, de 1955, desarrolla 500 viviendas, de las cuales 300 serán viviendas unifamiliares de dos plantas con jardín propio, y 200 en bloques de cuatro pisos con dos viviendas por planta.

La ordenación del conjunto, con un tratamiento paisajista, está en línea con los proyectos que Oíza está desarrollando en la Obra Sindical del Hogar.

La vivienda

Toda la ordenación se desarrolla en base a un malla de 3,5 por 3,5 metros de módulo, ocupando las parcelas de las viviendas unifamiliares cuatro de estos módulos, con una superficie total de cuarenta y nueve metros cuadrados.

La vivienda se construye con muros medianeros paralelos, de fábrica de ladrillo y en disposición simétrica, para agrupar las instalaciones de agua y saneamiento dos a dos.

La cocina se incorpora al salón y la escalera se dispone paralela a los muros de fachada para permitir la transparencia de la planta baja entre casa y jardín posterior.

Este esquema de escalera paralela a los muros de fachada es abandonada en los dos siguientes trabajos, suponemos por la dificultad constructiva de apertura del hueco de escalera en un forjado de viguetas perpendiculares a los muros de carga.

La cubierta a dos aguas con faldones hacia el jardín y hacia la calle será abandonada en los proyectos del concurso de vivienda experimental y en las viviendas de Entrevías, a favor de una cubierta inclinada en un solo faldón.

La importancia de las viviendas unifamiliares de Fuencarral A radica en que, por primera vez tras la guerra, se plantea el modelo de vivienda unifamiliar en la vivienda social. Oíza propone un modelo arquitectónico que, anclado en las experiencias de la arquitectura moderna de la primera mitad del siglo, sobre todo europea,

(aunque también americana), intenta adaptarse a la realidad y necesidades de la sociedad, cultura y economía españolas.

Concurso de vivienda experimental de 1956

En septiembre de 1955 se publican las bases del concurso para la construcción de viviendas experimentales convocado por el Instituto Nacional de la Vivienda.

Oíza se presenta con la constructora San Martín, quedando en cuarto puesto en ambas tipologías. En el concurso las propuestas de José Romany, Luis Cubillo y Sáenz de Oíza asumen planteamientos similares; con estructura de muros de carga perpendiculares a fachada, que liberan la composición de la misma, la escalera se dispone transversalmente a los muros, y el diseño de las fachadas se realiza en lenguaje claramente moderno.

La vivienda experimental

Sáenz de Oíza reelabora para este concurso la propuesta de Fuencarral A utilizando un ancho de crujía mayor, 4,0 m, lo que le permite proponer la escalera dispuesta transversalmente en la planta, como un filtro, celosía que separa el ámbito del acceso y la cocina del salón.

En los bocetos del interior se descubre el reflejo de las viviendas americanas del modelo de las Case Study Houses americanas, en las que la relación exterior-interior se produce a través de un gran ventanal. En estos bocetos se aprecia la voluntad de transparencia y fluidez de la planta.

De los tres tipos construidos, Fuencarral A, Concurso y Entrevías, la vivienda del concurso es la de mayor tamaño, construida sobre una crujía de 4,0 metros con una profundidad de 8,80 metros en planta baja y de 9,70 en planta alta. Esta diferencia de cotas genera un pequeño porche en la estancia hacia el jardín.

La superficie construida aproximada es de 74,0 metros cuadrados (35,00 en planta baja y 39,00 en planta alta). En la fachada a la calle se aprecia igualmente como se utiliza el hueco horizontal, que en este caso reúne en un solo hueco dormitorio y baño.

Poblado dirigido de Entrevías

Si los poblados tenían que partir necesariamente de planteamientos abstractos, el más abstracto de ellos es el primero, el de Entrevías. (Fernandez-Galiano, Isasi, & Lopera, 1986)

En unos terrenos situados al sureste de Madrid, rodeados por las vías de los ferrocarriles que entran en la capital desde el sur y desde el este. Los terrenos forman una cornisa que mira a poniente con dos terrazas convexas. Al este del mismo se ubicaba el núcleo del Pozo del Tío Raimundo, un asentamiento de chabolas construidas por inmigrantes, principalmente de Andalucía, en la que ejercía su labor pastoral y política el jesuita José María Llanos. El objetivo del proyecto es el realojo de los chabolistas que ocupan los terrenos donde se va a construir.(Fig.4)

Los orígenes del proyecto

El proyecto con el que se comienzan las obras se realiza en muy poco tiempo, uno o dos meses. La administración prevé la construcción del poblado en tres fases; la primera de ellas, de 720 viviendas, ocuparía la zona sur del terreno, pero esta previsión inicial se modifica y esa primera fase pasa a ser de 770 viviendas y comienza en la esquina este de los terrenos, en la zona conocida como Pozo del Tío Raimundo.

Las dos fases posteriores completan un total de 2.114 viviendas, según se apunta en *"La quimera moderna"* (Fernandez-Galiano, Isasi, & Lopera, 1986) o 2108 viviendas, según recuento a día de hoy. A esta cantidad hay que sumar las 576 viviendas del Poblado mínimo, hoy desaparecido.

En palabras de Oíza: "Lo que más destacaría del «invento» de los poblados es la dedicación que pusimos en ello. Se trataba de construir una vivienda modesta y pasar el día y la noche estudiando los materiales, para hacerlo lo más económicamente posible.

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, no había nada que nos vinculara a un partido, ni nuestra intención era ganar dinero; simplemente nos brindaron poder ser arquitectos. Esa es una lección que hemos dado todos; nuestra función era la arquitectura, y a ello nos dedicábamos con la misma devoción y el mismo interés que si se hubiese tratado del Palacio de Comunicaciones". (Fernandez-Galiano, Isasi, & Lopera, 1986)



(Fig 4) Foto aérea del poblado de Entrevías 1963. INV 1963

El proyecto de Entrevías

Como hemos comentado, la vivienda de Entrevías es la parte final de un proceso de elaboración de un modelo que comienza con la vivienda de Fuencarral, y continúa con la del concurso.

Pero también es un proyecto singular por su radical cambio de escala con relación a sus precedentes. En Fuencarral la ordenación es de 500 viviendas, 300 en unifamiliares y 200 en bloques de cuatro plantas, y en el concurso el objeto es la unidad habitacional, construyéndose tan sólo 4 unidades.

En Entrevías se trata de proyectar un barrio, totalmente ex - novo, en el que finalmente se construyen casi 2.700 viviendas. Las herramientas de proyecto han de ser completamente diferentes.

Por esto no es de extrañar que el artículo que Rafael Moneo publica en la revista Hogar y Arquitectura nº 34, de mayo-junio de 1961, en el que realiza una presentación extensa del proyecto, dedica la mayor parte del mismo a describir y justificar la propuesta urbanística del Poblado Dirigido de Entrevías,

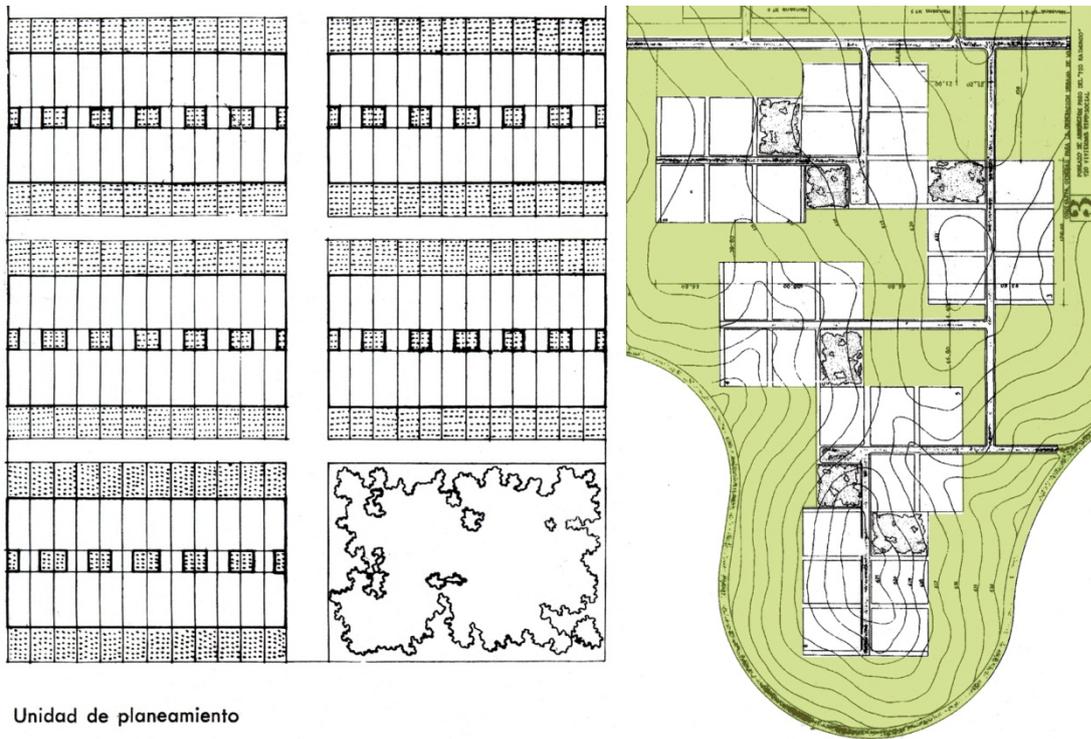
La unidad de vivienda de Entrevías es un proyecto depurado en el que se lleva al límite las posibilidades del modelo de vivienda mínima tras las dos experiencias anteriores, siendo la propuesta de ordenación experimentación pura.

El proyecto de ordenación

El proyecto fija una unidad modular (macro-manzana) de 6 manzanas que dispuesta sobre el terreno y según un esquema arbóreo, (mencionado por Moneo), ocupa estratégicamente todo el terreno.

En esta propuesta, las macro-manzanas se comportan como auténticos frutos apiñados, colgando de la red viaria, dejando en torno suyo espacios vacíos que se debían destinar a zonas verdes, según comentario de Eduardo Mangada. Las macro-manzanas se tocan tres a tres como imantadas, como racimos de uvas, dejando que esos espacios vacíos intersticiales actúen como un fluido de alta densidad. Cada macro-manzana se conecta con la siguiente por contigüidad, actuando como conector unas, veces la calle peatonal y otras veces la calle rodada.(Fig 5)

En la propuesta de Entrevías, se ponen en relación elementos paradójicamente contradictorios; por un lado, una ordenación que responde a un entendimiento tradicional de la ciudad, una comprensión de la realidad cultural y social de sus habitantes. Por otro, un lenguaje y una estructuración global radicalmente modernos.



Unidad de planeamiento

(Fig 5) Ordenación General y Unidad de Planeamiento. Editorial Pronaos . 5 proyectos de vivienda social

La construcción de la ciudad

En la primera fase se construyen cinco módulos en los que se utiliza el modelo de Fuencarral A. Comenta Fernández-Galiano en su trabajo *"La quimera moderna"* que paradójicamente estas viviendas son las que mejor han resistido el paso del tiempo, en la medida en que la fachada es convencional, de huecos rectangulares, estando el espacio libre utilizado a lo largo de los años por los pobladores para ampliar las viviendas en el interior de la manzana, con lo que no se manifiesta hacia el espacio público. (Fig 6)



(Fig 6) Fotografía aérea 1967 con etapas de la construcción. Elaboración José Luis Jiliberto.

Pero, al recorrer las calles del poblado en la actualidad, no se puede sino discrepar, ya que si bien es cierto que esto ocurre, no es menos cierto que Entrevías no es sólo el proyecto de una vivienda, es un proyecto urbano, es una definición del espacio de convivencia en la ciudad, de las formas que ese espacio ha de tomar.

Visto desde esa perspectiva, las calles peatonales del Poblado de Entrevías mantienen, a pesar de los infinitos cambios que los pobladores han realizado al interior de sus parcelas, su condición de pueblo, de espacio de escala humana en donde aún muchas de las vallas conservan la altura de 1,90 m, donde la sección de la calle pasa de los 3,60 metros a nivel de calle a 19,40 metros en la planta primera, y esa visión del aire, del cielo ganado, hace que la vida de la calle respire como si ensanchase sus pulmones.

Lo mismo podemos decir de las plazas creadas a partir del vaciado de una de las manzanas habitacionales, su disposición aleatoria, la ruptura de las perspectivas generadas por los giros en las manzanas, los cambios de sección en las calles, que estructuran el barrio con una identidad propia, una experiencia urbana creada a partir de la experimentación fenomenológica y el rigor proyectual.(Fig 7)



(Fig 7) Poblado de Entrevías 2011. Fotos José Luis Jiliberto

La vivienda de Entrevías

En este caso Oíza depura las dos versiones anteriores, la versión de Fuencarral y la versión del concurso, buscando ajustar al máximo los costes.

La modulación está en la base del proyecto; desde el módulo básico de 3,60, módulo de la vivienda, hasta el uso del múltiplo 3 (generando las variantes de 9 y 12 módulos) y el submúltiplo 2 (6 manzanas o la división del módulo por 2, que genera el submódulo 1,8 en la ordenación de la vivienda).

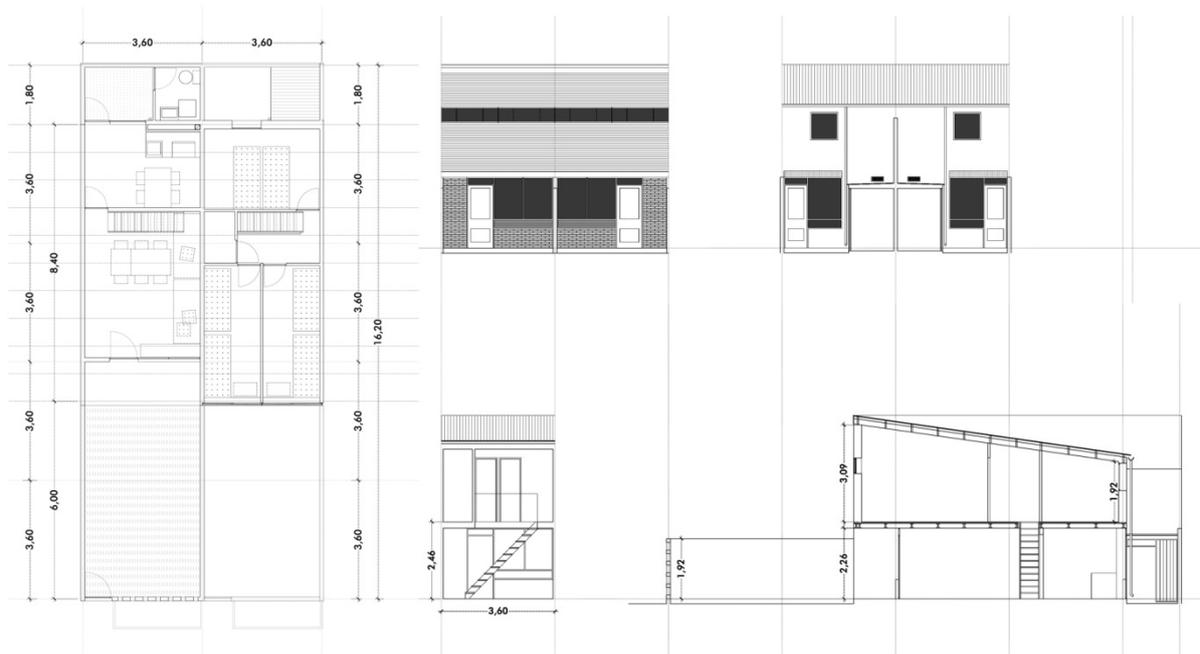
Si en Fuencarral el módulo era de 3,50 m, en el concurso será 4,0 m, y en este caso será 3,60 m.

Este módulo le permitirá generar la trama sobre la que apoyará la versión definitiva de la vivienda, de la manzana, las calles, la macro manzana y la trama global de la urbanización.(Fig 8)

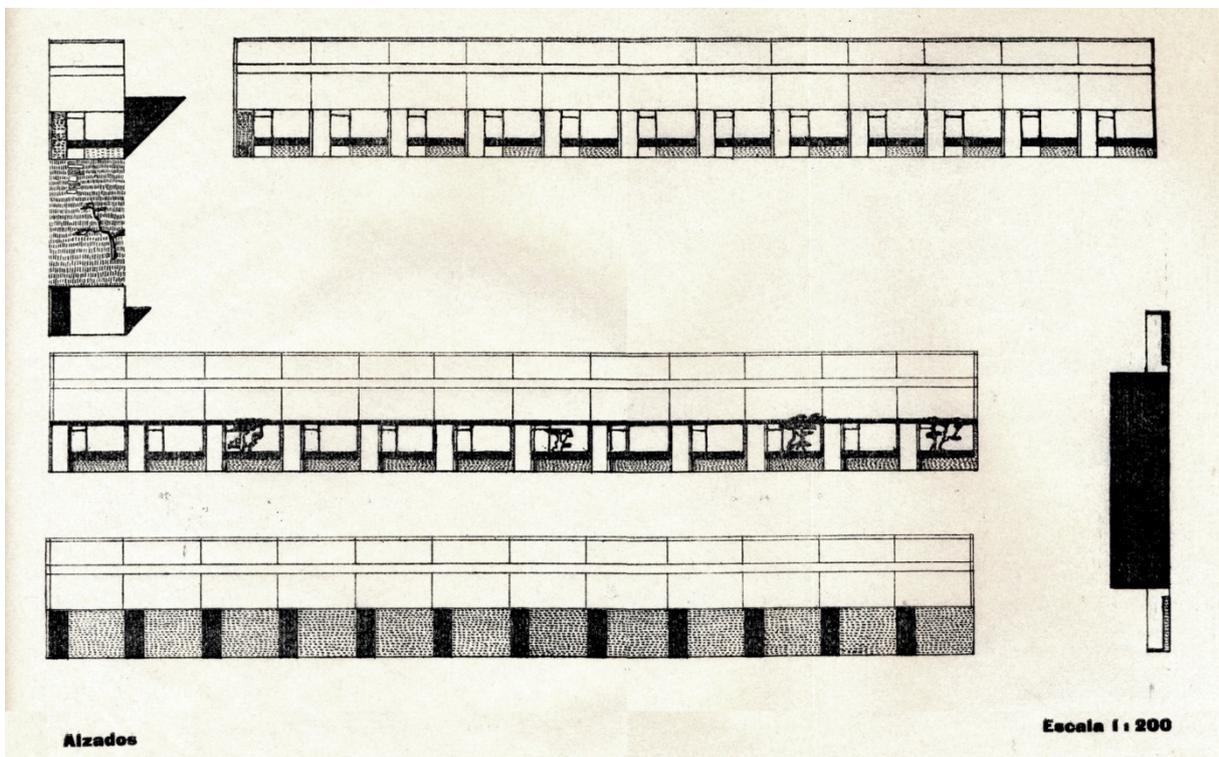
Posición en la parcela, los patios

A diferencia de Fuencarral, dónde experimenta con dos posiciones dentro de la parcela o en el concurso, dónde sólo existe la versión de la vivienda adosada a la calle, en Entrevías la vivienda se retranquea al fondo de la parcela, creando un patio de acceso a la vivienda, un umbral y un ensanchamiento de la sección de la calle peatonal.

“El umbral es el espacio que relaciona el interior y el exterior y, por lo tanto, es tu existencia. Tú tienes vida privada, pero también tienes tu proyección pública. El umbral es así el centro del mundo. Esto es muy importante para la arquitectura, pues la arquitectura es tanto más importante cuanto más grueso es su borde, su umbral”
(Oíza citado por Capitel) (Capitel, 2000)



(Fig 8) Unidad de Vivienda. Redibujada por José Luis Jiliberto



(Fig 9) Alzados del proyecto original. H y A nº 34 1961

La vivienda y la escalera

Los dos proyectos previos le permiten alcanzar una solución de escalera transversal con una pendiente pronunciada, de 12 peldaños, con una proyección de peldaño de 20 cm y una tabica de 20,5 cm. La escalera se construye con dos zancas metálicas (200 x 30 mm) y peldaños en el intradós de la zanca, sin tabica, lo que permite resolver el peldaño con una pieza de 280 mm de fondo.

Sección y fachadas

En el diseño de las fachadas la referencia a Mies y a los modelos canónicos de la arquitectura del Movimiento Moderno es un tributo y un homenaje. Al igual que en la capilla, la interpretación que se hace del lenguaje canónico del movimiento moderno es rigurosa y para esto, debido a la precariedad de la construcción, utiliza recursos arquitectónicos para conseguir el alzado sin planos inclinados, resolviendo todo el bloque con un solo

faldón inclinado hacia el patio interior; así, la cubierta no es visible desde la calle. Por último, en los testeros de la manzana cierra el patio interior con un muro de cornisa horizontal que arranca de la altura máxima de la cubierta, consiguiendo, de esta forma, una manzana de viviendas abstracta y de geometrías puras o recursos constructivos de una valentía y temeridad experimental, como la solución constructiva de la ventana longitudinal de las viviendas.(Fig 9).

La valla y la calle peatonal

En el diseño de este elemento, la referencia a las casas *de Wellesley Veterans Housing* de 1948, en Lexington, Massachusetts, EEUU, de Hugh Stubbins parece evidente, pero también es singular la manera en que Oíza utiliza un elemento de lenguaje arquitectónico conocido para generar un concepto diferente; lo que en el proyecto de Stubbins es una valla de cierre de un patio de cocina, aquí es el elemento de conexión entre las diferentes capas que estructuran el proyecto.

Frente a la austeridad, silencio, sobriedad e indiferenciación del bloque de la unidad habitacional, la valla devuelve a nivel de peatón la unidad de la vivienda, introduce el juego de vacíos y llenos frente al plano sin sombras de la fachada, permite el juego de mirar a través, refuerza el papel de umbral del jardín, y modula la calle peatonal.



(Fig 10) Testero de los bloques del Poblado mínimo. Arquitectura española Contemporánea. Carlos Flores. Fotografía Juan Pando

Una fotografía y un misterio

En las publicaciones sobre la obra de Oíza en las que se menciona el proyecto de Entrevías, siempre aparece la foto del testero de uno de los bloques del Poblado mínimo.

En la publicación de la exposición de "Cinco proyectos de vivienda social en la obra de Oíza" (Alberdi, 1996), en las dos páginas que se dedican al proyecto de Entrevías, la fotografía ocupa media página. Hay que tener presente que este catálogo se realiza estando vivo el arquitecto, por lo que suponemos que se realiza bajo su supervisión.

En el libro de Carlos Flores, *Arquitectura Española Contemporánea* (Flores, 1961), libro fundamental para conocer la arquitectura española del periodo 1950-1960, aparecen, en las páginas 342 y 343, tres fotografías pertenecientes al Poblado de Entrevías, dos de ellas pertenecen al Poblado Mínimo, y la fotografía de la que hablamos ocupa al completo la página 342.

De acuerdo al índice de Fotógrafos del libro, la foto pertenece a José Luis Pando, fotógrafo profesional de la época y que fotografía gran parte de la arquitectura contemporánea de la época. Su archivo fotográfico se encuentra actualmente en el Instituto de Patrimonio Cultural de España, con sede en Madrid. En este archivo constan siete negativos con la denominación de "Entrevías", del año 1959.

En el artículo de Moneo antes citado (revista Hogar y Arquitectura nº 34 de 1961), la fotografía aparece en la segunda página del artículo, y si descontamos la fotografía que ilustra la portada de la revista, es la segunda foto del artículo.

¿Por qué Oiza le concedió tanta importancia a una imagen que representa una parte muy pequeña del conjunto del proyecto? Sólo podemos establecer conjeturas a partir de la propia imagen.

En esta fotografía se completa el camino iniciado en el concurso de la Capilla del Camino de Santiago. Al igual que allí, la arquitectura moderna, racional, da cobijo a lo arcaico, a lo no racional; si en la capilla eran las figuras de los apóstoles, aquí es la madre con un hijo en brazos, las dos mujeres en sillas de enea, la convivencia de la tradición y la modernidad, firmemente asentada sobre la tierra. Aquí el sueño de la capilla se hace cuerpo arquitectónico incorporando la vida realmente existente y percibida.

Oiza inicia en Entrevías una experimentación proyectual, en la que el proyecto es producto de ese proceso de análisis fenomenológico de la realidad arquitectónica que intenta definir.

Esta forma de abordar el proyecto de arquitectura, con todas las interrogantes abiertas, constituirá por extensión su personal y propedéutico quehacer arquitectónico y se convertirá en uno de sus legados más importantes como arquitecto y como maestro.

Bibliografía

- Sáenz de Oiza 1946-1988. (Abril de 1988). *El Croquis*(32-33), 00.
- Ábalos, I. (2005). *La buena vida*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Alberdi, R. (1996). *Cinco proyectos de vivienda Social en la obra de Oiza*. Madrid: Ediciones Pronaos.
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barthes, R. (2012). *El grado cero de la escritura*. Siglo XXI.
- Cacciari, M. (2009). *La ciudad* (4ª Edición ed.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Capitel, A. (septiembre de 2000). Palabras de Arquitectura. *Arquitectura Coam*, 82.
- Colectiva, G. d. (2010). *Cuadernos de Vivienda nº 4*. Madrid: Givco Dpa Etsam Upm.
- Fellman, F. (1984). *Fenomenología y Expresionismo*. Barcelona: Editorial Alfa (Albert Verlag, 1982-83).
- Fernandez Nieto, M. A. (2006). *Las Colonias del Hogar del Empleado - La Periferia como Ciudad*. (E. Upm, Ed.).
- Fernandez-Galiano, L., Isasi, J., & Lopera, A. (1986). *La Quimera Moderna*. Madrid: Hermann Blume.
- Flores, C. (1989). *Arquitectura Española Contemporánea II* (1961, 1989 ed.). Madrid: Aguilar, S.A. de Ediciones.
- Fullaondo, J. (1991). *La bicicleta aproximativa*. Madrid: Kain.
- Heiddegger, M. (1967). *Bauen Wohnen Denken - Vorträge und Aufsätze*. neske.
- Holl, S. (s.f.). Cuestiones de percepción, Fenomenología de la arquitectura.
- Jiliberto Herrera, J. (2012). *Oiza, Sierra y Alvear. Experimentación y síntesis de un modelo de vivienda*. Obtenido de <http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/4949>.
- Le Corbusier. (1942). *Principios de urbanismo - La carta de Atenas* (2ª Edición 1973 ed.). España: Editorial Ariel.
- Le Corbusier. (1946). *Cómo concebir el urbanismo* (6ª reimpresión 2006 ed.). Ediciones Infinito Buenos Aires.
- López-Pelaez, J. M. (2007). *Maestros Cercanos*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
- Merlau-Ponty, M. (1957). *Fenomenología de la percepción*. Mexico- Bs-Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moneo, R. (1961 mayo-junio). El Poblado Dirigido de Entrevías. *Hogar y Arquitectura*, 3-28.
- Montaner, J. (2006). *Después del movimiento moderno*. Barcelona: Ed Gustavo Gili.
- Montaner, J. M. (2002). *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX* (4ª ed. ed.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Muñoz, M. (1991). *El laberinto expresionista*. Madrid: Molly Editorial.
- Projectes Arquitectonics, Departament de :. (2011). *Mat-Building*. Barcelona: Dpa.
- Sáenz de Oiza, F. (2006). *Escritos y conversaciones*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
- Sáenz de Oiza, F. J. (2006). *Escritos y conversaciones*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
- Sáenz Guerra, J. (2007). *Un mito moderno. Una capilla en el camino de Santiago. Sáenz de Oiza, Oteiza y Romaní, 1954*. Navarra, España: Fundación Museo Oteiza Fundazio Museoa.
- Sáenz Guerra, J., & Alberdi, R. (1996). *Oiza*. Madrid: Ediciones Pronaos.
- Sambrić, C. (2004). *Madrid, Vivienda y Urbanismo : 1900-1960*. Madrid: Ediciones Akal, SA.
- Smithson, A., & Smithson, P. (2001). *Cambiando el arte de habitar*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Soriano, F. (2004). *Sin Tesis*. Barcelona: Gustavo Gili.

Biografía

Javier Boned Purkiss: Arquitecto por la ETSA de Madrid (1989) y Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid (ETS Arquitectura, 2004). Profesor Asociado en la Universidad SEK (1998-2000) y Director del Centro EADE Arquitectura de la Universidad de Gales en Málaga (2005). Profesor Asociado de diversas asignaturas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga desde 2005, y Profesor Contratado doctor de Teoría e Historia de la Arquitectura desde 2011. Profesor de la asignatura "Soportes Patrimoniales" en el "Master en Representación y Diseño en Ingeniería y Arquitectura", de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Málaga. Miembro Comité Científico del Congreso Internacional "Greencities & Sostenibilidad". Premio Málaga-Arquitectura 2009 (Modalidad arquitectura industrial). Miembro del Grupo de Investigación HUM 064: "Habitabilidad contemporánea en el Turismo, Patrimonio y Sostenibilidad".

José Luis Jiliberto Herrera: Arquitecto licenciado por la ETS de Arquitectura de Madrid en la especialidad de URBANISMO (1988). Master por la Universidad de Málaga (2012). Profesor Asociado de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga desde 2007.